

La investigación en los Proyectos de Graduación

Liliana Oberti

La investigación científica es la puesta en acción de un conocimiento instrumental: es un saber hacer para, a partir de reglas, resolver problemas, abrir el camino a nuevos paradigmas, innovar en una disciplina con fundamentos tanto empíricos como teóricos. Por ese motivo, quienes integramos el equipo de Proyectos de Graduación de la Facultad de Diseño y Comunicación coincidimos en la necesidad de incrementar la integración y la adecuación de la actividad investigativa a ese tipo de proyectos, con miras a mejorar su calidad académica y su valoración en el ámbito de la producción de conocimiento disciplinar.

Con demasiada frecuencia advertimos que, ya sea por falta de criterio en la elección de herramientas metodológicas, por la precariedad de su empleo o, incluso, por su completa ausencia, proyectos “bien intencionados” naufragaban en reseñas conceptuales acrílicas o en conclusiones no fundamentadas. Si bien esas deficiencias pueden estar “cómodamente” justificadas por el perfil “pragmático” que se adjudica a varias de las carreras involucradas, más cercanas a la productividad material que a la teórica, no debe olvidarse que el futuro de cada disciplina depende en gran medida de sus posibilidades de desarrollo como matrices de pensamiento tanto para el desempeño profesional como para el andamiaje formativo, y que ese futuro está en manos de quienes hoy son estudiantes o egresados recientes de las distintas especializaciones.

La función de la metodología de la investigación en la formulación, el proceso de elaboración y la concreción de proyectos puede explicarse, en un principio, a partir de las condiciones de producción que logra determinar. Gracias a su aplicación, se fija un territorio estable de operaciones de búsqueda de información y análisis e interpretación de los datos obtenidos que, en el marco de criterios de índole epistemológica (relativos a la construcción de un marco teórico preciso y a la elección de variables definidas conceptual y operativamente), permite arribar a nuevos conocimientos que amplían los horizontes de las distintas ciencias y disciplinas.

Entre las diferentes fases que involucra un proyecto de investigación, su puesta en discurso ocupa un lugar clave. En el caso de los Proyectos de Graduación, este aspecto ha requerido siempre un profundo seguimiento y compenetración con los requisitos académicos de calidad y observancia de la normativa institucional. Cuestiones tales como la redacción propia, el estilo, las pautas para la diagramación y el respeto por las normas en las citas y referencias bibliográficas (que, desde hace varios años, se han homogenizado en el sistema establecido por la APA) son de importancia crucial para evaluar la presentación de los documentos finales, ya que reflejan no sólo la adecuación de los estudiantes a su nivel universitario sino también su grado de compromiso y conciencia respecto de esta instancia decisiva en la finalización de sus estudios de grado.

A modo de ejemplo, creemos oportuno mencionar algu-

nas observaciones generales que nuestro equipo ha realizado en su última etapa de trabajo. En las correcciones, se ha verificado una notable uniformidad en la aplicación de ciertas normas de estilo, como es el caso de la anotación de referencias, pero hay reglas que son trasgredidas recurrentemente, como la relativa a las citas textuales que excedan las cuarenta palabras. Como se sabe, éstas deben marginarse de una manera especial y escribirse con interlineado simple, lo que deja en evidencia que se trata de una voz “ajena” a la del autor del documento. El dato no es un mero detalle, ya que la ausencia o la incorrecta aplicación de estas pautas puede llevar a consecuencias indeseables, como la sospecha de plagio.

Volviendo ahora a la necesidad de incentivar la orientación investigativa de los Proyectos de Graduación de los futuros egresados, cabe señalar que, del total de documentos presentados en el último semestre, dentro de la carrera de Relaciones Públicas, los correspondientes a la Categoría Investigación representaron sólo 0,5 %, mientras que las otras tres categorías Creación y Expresión 0%, Ensayos 31% y Proyectos Profesionales 55,5%, como se puede observar los ensayos que también son teóricos aunque con menor rigor, están iguales que las investigaciones.

Sin desmerecer la importancia de las otras categorías, consideramos que el aumento de los proyectos de línea investigativa redundará en beneficios inmediatos para la comunidad académica y profesional, ya que, al fundarse en el rigor teórico-metodológico, son los trabajos de ese carácter los que ofrecen los aportes más sólidos, relevantes y fundamentados al desarrollo de las disciplinas. La posibilidad de seleccionar y publicar los mejores proyectos de la categoría sería, sin dudas, un aliciente para nuevas producciones de ese tipo, además de dar lugar a novedosos materiales de lectura y estudio que contribuirían a la actualización bibliográfica de las carreras pertinentes.

Queda hecha entonces la invitación a los docentes de los últimos años de las carreras de grado de la Facultad de Diseño y Comunicación para que se sumen, desde su rol orientador en las decisiones académicas de sus alumnos, a la tarea de promover junto a nosotros, los integrantes del equipo de Proyectos, los trabajos de graduación ligados a la producción teórico-crítica a través de la investigación, ya que en éstos reside la mayor potencialidad de crecimiento para las disciplinas que enseñan, practican, defienden y, sin dudas, también aman.

La circulación del conocimiento

Juan Orellana

Todos sabemos algo, todos ignoramos algo, es por eso que aprendemos siempre.

Paulo Freire

Ubicados en un aquí y ahora, sin dejar de reconocer la historia que es pasado, reconstruimos permanentemente el presente del hacer educativo. Desde esta visión se podrían considerar nuevos enfoques sobre el paradigma de la educación.